

20 DE DICIEMBRE DE 2.009

Guión para la celebración de la Eucarística.

DOMINGO CUARTO DE ADVIENTO

AMBIENTACIÓN (opcional): Estamos en vísperas de celebrar la Navidad. La liturgia de este domingo exalta la figura de María, la humilde servidora del Señor, por quien nos vino la salvación. Damos inicio a esta celebración con el corazón lleno de esperanza.

ENTRADA: Nuestro Dios es un Dios cercano y en esta Eucaristía quiere regalarnos el gozo de su presencia.

CORONA DE ADVIENTO (opcional): Ahora, cuando María está a punto de dar a luz a aquel que es la Luz del mundo, encendemos el cuarto y último cirio de la corona de Adviento.

En medio de un mundo que tiende a celebrar la Navidad en claves meramente comerciales, aunque no es un signo litúrgico la corona puede ser un pequeño símbolo de los valores que los cristianos vemos en estos días.

En la iglesia, la corona se puede poner sobre una mesilla, o sobre un tronco de árbol, o colgada del techo con una cinta elegante; no se pone encima del altar, sino junto al ambón o en otro lugar adecuado.

El rito de encendido de la corona se hace en todas las misas dominicales (incluyendo la vespertina del sábado).

En la Eucaristía, se pueden encender las velas sencillamente durante el canto de entrada, o bien con mayor relieve después del saludo y de una breve monición. En este segundo caso, el mismo celebrante, o bien distintas personas de la asamblea encienden la vela o velas correspondientes. Y entretanto se canta alguna otra estrofa del canto de entrada, o se dicen las invocaciones del acto penitencial, o se dicen la siguiente oración:

Alguien de la asamblea, o el propio celebrante, enciende el cirio de la corona de Adviento. Entretanto, se puede cantar otra estrofa del canto de entrada, o se dicen las invocaciones del acto penitencial, o se dicen la siguiente oración:

Al encender estas cuatro velas, en el último domingo,
pensamos en ella, la Virgen,
tu madre y nuestra madre.
nadie te esperó con más ansia,
con más ternura, con más amor.
Nadie te recibió con más alegría.

te sembraste en ella
como el grano de trigo se siembra en el surco.
En sus brazos encontraste la cuna más hermosa.
También nosotros queremos prepararnos así:
en la fe, en el amor y en el trabajo de cada día.
¡Ven pronto, Señor. Ven a salvarnos!

LITURGIA DE LA PALABRA: Jesús es la palabra hecha carne, la promesa encarnada.

ORACIÓN UNIVERSAL: A cada intención nos unimos orando:

"Padre, que se cumpla tu voluntad"

Por la Iglesia, para que anuncie la Buena Nueva a los hombres y lleve tu presencia salvadora. Oremos.

Por el pueblo argentino, para que hermanados en la devoción a la Virgen María, conserve la esperanza de alcanzar mejores condiciones de vida para todos, especialmente los más necesitados. Oremos.

Por los pueblos del mundo, para que en esta próxima Navidad, renazcan los sentimientos de paz, amor, esperanza y solidaridad. Oremos.

Por nosotros, para que imitando la disponibilidad de María, seamos "fieles servidores" en todo momento y con todos nuestros hermanos. Oremos.

PRESENTACIÓN DE LOS DONES: Con el pan y el vino, presentamos en la mesa del altar, nuestro trabajo, nuestras alegrías y tristezas; para que sean transformados en ofrenda agradable al Padre.

COMUNIÓN: A ejemplo de María recibamos y acogamos a Jesús Eucaristía en nuestros corazones.

DESPEDIDA: En compañía de María, regresemos a nuestros hogares con la alegría de saber que Jesús renueva nuestra esperanza.